

## “Y Dios me hizo mujer”



El presente escrito pretende hacer un comentario crítico hermenéutico del poema “Y Dios me hizo mujer” de la escritora nicaragüense Gioconda Belli resaltando la categoría de la mujer como dadora de vida. Para ello, se tiene en cuenta la perspectiva poética y literaria de autores como Octavio Paz, Simone de Beauvoir y Carlos Fajardo. De este modo, el poema comprende una forma de interpretación y explicación de textos orientados a una perspectiva conjunta. Así, se pretende concluir con un dialogo reflexivo en torno a la naturaleza femenina y a su importante papel en la creación.

Para empezar, Gioconda Belli es una poeta y activista política de latinoamericana. Tuvo vínculo con la revolución nicaragüense lo cual la llevó a hacer parte de importantes posiciones en movimientos políticos y sociales, finalmente abandonándolos en el año 1993. Como autora del poema en cuestión, se evidencia una tendencia de escritura centrada en las mujeres como protagonistas, de los cual dan testimonio sus novelas como: La mujer habitada o El país de las mujeres. A

**María Dirley Guerrero Flórez**

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana  
X Semestre CAT Ibagué

parte de esto, la autora expresa su perspectiva de la fortaleza femenina desde poemas como “Mujer Irredenta”, y aún más en cuestión de movimientos sociales y políticos menciona en su poema Nueva Tesis Feminista un dialogo a la liberación.

En este sentido, el poeta es visto como un constructor de mundos y de perspectivas de existencias. Del mismo modo, Gioconda Belli con su poema Y Dios me hizo mujer se convierte en un “geólogo que escarba y excava en la superficie y en la profundidad de su existencia y del mundo social” (Fajardo, 2019) su existencia porque habla y construye una realidad sobre la naturaleza femenina y creadora de la mujer; también, del mundo social porque la condición que tiene ella de dar vida es un tejido conjunto que le pertenece a todas.

Y Dios me hizo mujer  
De pelo largo,  
Ojos, Nariz y boca de mujer.  
Con curvas  
Y pliegues  
Y suaves hondonadas.

### **La mujer como creadora de vida**

De acuerdo con lo escrito por Octavio Paz, “la poesía es una operación capaz de cambiar el mundo” (1994 p. 13). A esto, Carlos Fajardo enuncia que, como facultad reflexiva y creadora, la poesía puede pensar e ingresar en otro reino y ampliar el horizonte (2019). Es

así como la autora empieza describiendo un cuerpo físico, la figura femenina representada desde la idea de la belleza, expresado entonces en las curvas que menciona, las suaves hondonadas; pero más allá de eso continua

Y me cavó por dentro,  
Me hizo un taller de seres humanos.

Así, en esta última estrofa enunciada se expresa el cuerpo de la mujer no solamente desde su forma física, sino que se vincula una creación existente en ella; un órgano reproductor que es parte de su propia naturaleza y que tiene el poder de crear seres humanos con la misma perfección con la que ella se describe. Al respecto, Gioconda Belli con este poema consigue que la mujer se profundice como una creación creadora, un individuo en poder de construcción en la medida en la que ella también se construye. Ahora bien, para establecer una relación entre esta perspectiva, en el texto “Mujeres que corren con los lobos” de Clarissa Pinkola este texto describe a la mujer como una criatura salvaje “que acarrea consigo los fardos de la curación” (Pinkola, 1989, p. 15) es decir, la muestra como una madre que “lleva relatos y sueños, palabras, cantos, signos y símbolos” (Pinkola, 1989, p. 20) es una mujer que establece relaciones de poder y de integridad, es una mujer que contempla su cuerpo con fuerza y orgullo que conoce sus limitaciones y es consciente de sus facultades femeninas.

### ***Naturaleza femenina y salvaje***

Si analizamos su poema Mujer Irredenta ella reconoce “una mujer es frágil, leve, materna, en sus ojos los velos del pudor la erigen en eterna vestal de todas las virtudes” (Belli, s, f). Entonces, en los dos poemas de la autora se visibilizan las vulnerabilidades de las que la mujer está hecha, sin embargo, bendice su sexo cada día se reconoce y se enorgullece de su ser. En sus palabras describe la urdimbre que la caracteriza,

tejió delicadamente mis nervios,  
y balanceó con cuidado  
el número de hormonas.  
Compuso mi sangre

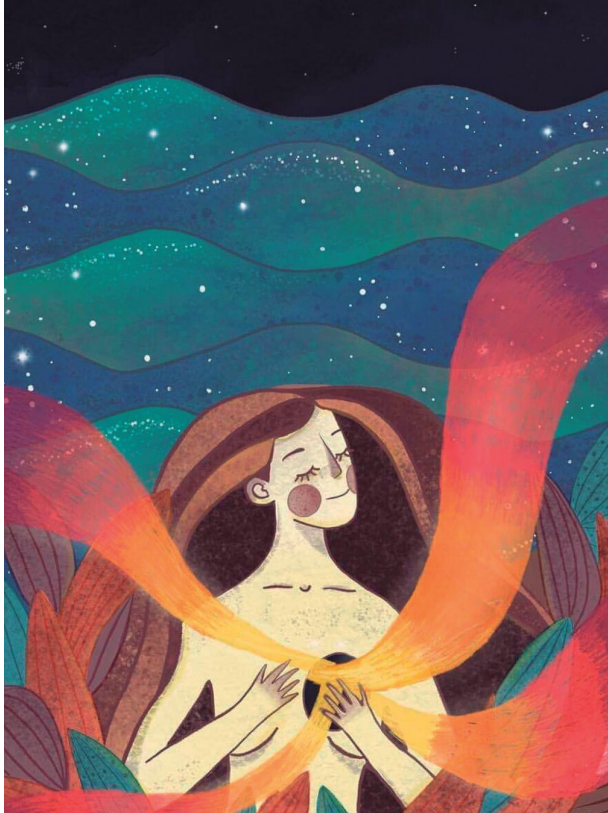
y me inyectó con ella  
para que me irrigara  
todo mi cuerpo;

En dialogo, con lo descrito por Clarissa Pinkola, la naturaleza femenina es también una naturaleza salvaje, es una naturaleza que “significa establecer un territorio, encontrar la propia manada, estar en el propio cuerpo con certeza y orgullo” (Pinkola, 1989, p. 20) Así, se determina como una escultora, inventora, descubridora, dedicada a la tarea de la invención y la fortaleza consciente. Gioconda Belli describe a la mujer en el poema como un sujeto orgulloso de su propio cuerpo, de su belleza y de su capacidad, tal como lo expresa en su poema:

Todo lo que creó suavemente  
A martillazos de soplidos  
Y taladrazos de amor,  
Las mil y una cosas que me hacen mujer  
todos los días  
Por las que me levanto orgullosa  
y bendigo mi sexo.  
La mujer íntegra

Para continuar, la mujer construida por Gioconda Belli también se expresa en el texto de Simone de Beauvoir titulado El segundo sexo. El texto compone una visión de la mujer vital en consonancia con su transición a través de la historia; en el apartado llamado La Mujer rota, esta es vista como una expresión de las expectativas del mundo, es un sujeto que sonríe mientras llora y radiante se limpia el polvo, desde esta perspectiva se describe a la mujer como un ser dotado de amor que decide dejarlo todo incluida ella misma (Beauvoir, 1967). Es de esta manera como la autora a través de tres historias consigue visibilizar el proceso que la mujer vive como madre, creativa y sensible.

Así, el verso de Gioconda Belli en su poema “las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días” se interpreta desde la visión de Simone de Beauvoir (1967) como una totalidad de sentimientos, pensamientos, formas y capacidades que involucran conflictos de la vida y maneras de sobrevivir a ellos desde su con-



dición de fortaleza. Es por esto, se comprende a la mujer como un ser íntegro, que se impregna de su realidad e intenta transformarla, cuidarla y hacerla parte de su naturaleza; es así mismo una mujer que se interroga y pregunta por la muerte y por la vida; en suma, es una mujer suficiente y en construcción. Por consiguiente, el poema puesto en análisis configura tres perspectivas significativas de la mujer; se dialoga entonces con autores como Octavio Paz que definen la poesía como un proceso significativo de transformación de la sociedad y también como expresión histórica de razas, naciones y clases (1956, p. 8). Lo último, visibiliza a la mujer como un producto de costumbres culturales que han intentado

definirla y limitarla; sin embargo, es desde el poema que se evidencia su capacidad de desarticular todos los prejuicios sociales que le impregna la historia y la expresión del hombre. De ahí, se comprende a la mujer como un sujeto histórico vinculado directamente con su naturaleza, su cuerpo, su interior, pero también en relación constante con su exterior siendo esta una creación propia.

En suma, la creación que Dios hizo de la mujer la dota de propia capacidad de hacerse a sí misma y también crear nuevos seres humanos con otras posibilidades y otras facultades. De esta manera, la autora expresa su naturaleza física a través del cuerpo y de la belleza; de ahí, se trasgrede la belleza física a esa belleza que la hace creadora de mundos, de sueños, de ideas y de instintos que crearán también otros mundos y otras formas. Es por eso por lo que ella como naturaleza creadora e histórica se entiende íntegra, suficiente y completa, pero sin olvidar que el proceso de su propia construcción es infinito e interior.

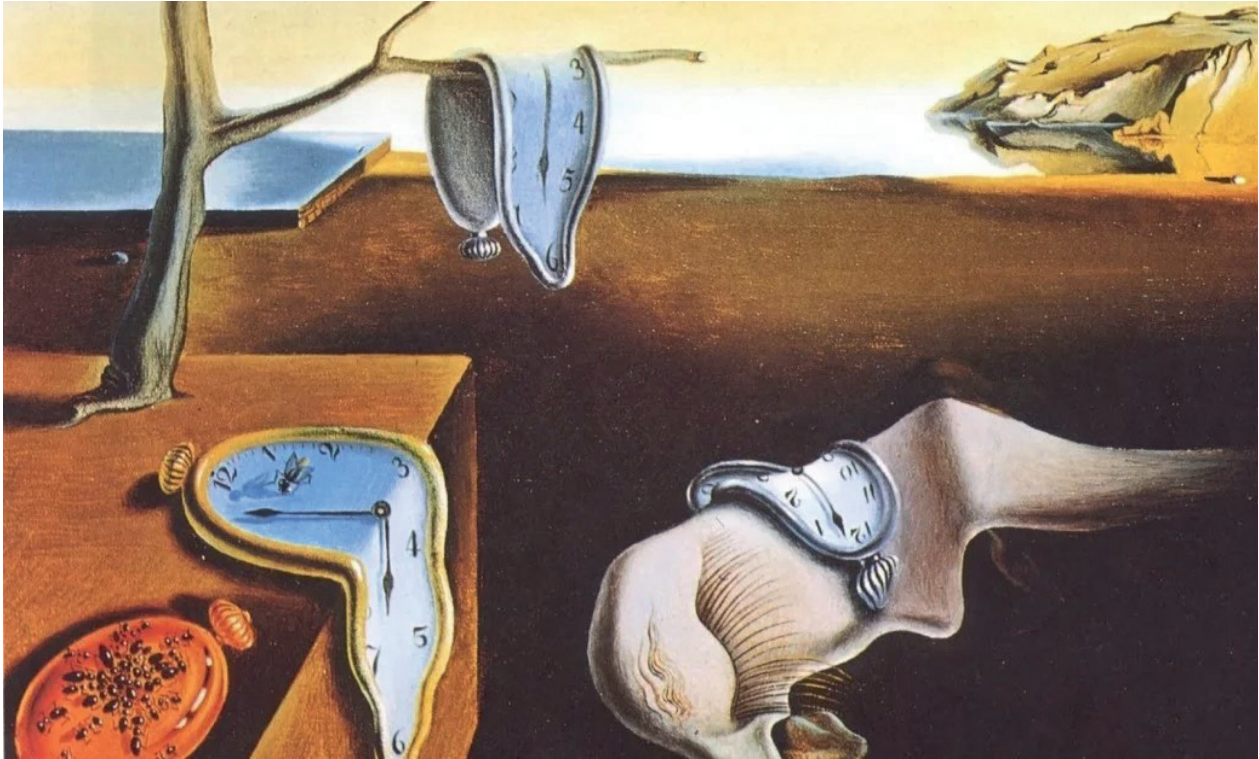
Por otro lado, se habla de la representación social que se tiene sobre un Dios, el cual es capaz de crear maravillas, perfecciones y eso fue lo que hizo con la mujer otorgarla de un cabello largo que rodea el rostro de luz, con unos ojos que son como la lupa de la vida, una nariz que percibe los aromas del amor, unas curvas que representa las subidas y bajadas de la vida y, quien es capaz de superar cualquier circunstancia con amor y ternura.

Y Dios me hizo mujer  
De pelo largo,  
Ojos, Nariz y boca de mujer.  
Con curvas  
Y pliegues  
Y suaves hondonadas.

Finalmente, Gioconda Belli describe en su poema una mujer dotada de una cualidad muy particular (capaz de dar vida), lo hace metafóricamente y de una manera original utilizando palabras que decoran a la perfección esta condición.

Y me cavó por dentro,  
Me hizo un taller de seres humanos.

A modo de Conclusión, se puede afirmar que toda mujer debe ser portadora de amor propio, puesto que no importa el concepto de belleza que tenga la sociedad, la mujer siempre será hermosa por el simple hecho de portar ese sexo, por todas y cada una de las características que menciona Gioconda Belli en el poema "Y Dios Me Hizo Mujer"



Salvador Dalí: La persistencia de la memoria, 1931

### Referencias

Beauvoir (1967). La mujer rota. En El segundo sexo. <https://www.stunam.org.mx/17accion/cideg/bilio-tecadig/01La%20Mujer%20Rota%20Simone%20de%20B.pdf>

Belli, G. (s, f.). Y Dios me hizo mujer. Amnistía internacional. <https://www.amnistiacatalunya.org/edu/2/dudh/dudh-g.belliz.html>

Fajardo, C. (2019). La poesía como conocimiento. La poesía a la intemperie: La carreta Editores E.U. Medellín.

Pinkola, C. (1989). Mujeres que corren con los lobos. [https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Mujeres%20que%20ocorren%20con%20los%20lobos%20\(1998\).pdf](https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Mujeres%20que%20ocorren%20con%20los%20lobos%20(1998).pdf)